

**EL PAPEL DE LOS PADRES
EN LA EDUCACION DE SUS HIJOS FRENTE A LAS DROGAS.
IMPORTANCIA DE LAS ESCUELAS DE PADRES**

María Teresa Muñoz y J. Antonio Losada
C.P. de Paráliticos Cerebrales ABEN BASSO
Inst. de Deficientes Psíquicos Dr. SACRISTAN

Con el presente trabajo hemos querido poner énfasis en la importancia que tiene la FAMILIA en el PROCESO EDUCATIVO de los hijos y el valor que ésta puede tener en un tema tan debatido y tan sumamente importante como es el USO y ABUSO por parte de nuestros jóvenes de las DROGAS.

Los padres han de estar preparados para hacer de sus hijos personas MENTALMENTE SANAS capaces de desenvolverse en un mundo cada vez más consumista e incoherente, generador de ansiedad y frustraciones, que hace que sus hijos acudan a las drogas por diferentes motivos.

Por eso, aunque no es una tarea fácil, debemos afrontarla con ánimo convirtiéndonos los padres en AGENTES EDUCATIVOS y PREVENTIVOS frente a las drogas. De esta forma tenemos que dar valor a las ESCUELAS DE PADRES para que sean ellas las que preparen y fomenten este proceso educativo. Los padres deben estar preparados para saber:

- Qué circunstancias pueden provocar un consumo de drogas en la familia.
- Qué factores pueden detectar un incipiente inicio en el consumo de drogas.
- Qué pautas deben de seguir ante posibles indicios de consumo de droga.
- Cómo pueden hacer de agente preventivo.
- Y esencialmente, cómo pueden contribuir a un buen crecimiento personal de sus hijos.

2.1. Consejos específicos para un buen crecimiento personal.

- Los padres deben dar respuestas a las situaciones problemáticas.
- Saber proporcionar la autoestimación y autovaloración necesaria e independencia personal para saber encauzar adecuadamente las frustraciones de sus hijos.
- Contemplar con mayor valoración los aspectos positivos y creativos y potenciarlos.
- Inducir al autoesfuerzo creativo y a la autocrítica en los fallos.
- Adquisición de pautas positivas de comportamiento y alternativas válidas dentro de un sistema adecuado de comunicación intrafamiliar.
- Compartir la educación en la familia.
- Eliminación de factores negativos:
 - a) Excesiva proyección hacia los hijos.
 - b) Conflictividad entre los miembros de la familia.
 - c) Actitudes sobreprotectoras.
 - d) Dificultades en la comunicación.
 - e) Consumo de drogas legales e ilegales.
 - f) etc.
- Darles las responsabilidades propias de cada edad.
- Potenciar el diálogo.
- Descubrir los intereses de los hijos.
- Existencia dentro del marco familiar de una disciplina justa y coherente.
- Saber estar presente cuando los hijos lo necesitan.

- Precaución en la administración de fármacos (modelo negativo).
- Controlar los medicamentos. Deben estar en un lugar seguro.
- No poner énfasis en el gusto agradable de algún medicamento.
- Examinar los propios hábitos de consumo de medicamentos u otras drogas. Ejemplo: alcohol.
- Capacidad de control emocional frente a los hijos (modeling).

3. CIRCUNSTANCIAS QUE PUEDEN PROVOCAR UN CONSUMO DE DROGAS EN LA FAMILIA.

Circunstancias desencadenantes son todos aquellos elementos que dentro de un entorno familiar, intervienen o inducen de forma directa o indirecta, y en mayor o menor grado al uso y/o consumo de drogas.

Entre los elementos que pueden predisponer a este uso y abuso de drogas podemos citar:

- a) Conflictividad entre algunos miembros que genera cierto clima de tensión.
- b) Actitudes de superprotección que hacen que nuestros hijos no desarrollen una auténtica autonomía personal y fomentándoles, en consecuencia, sentimientos de inferioridad e inseguridad, no siendo capaz de enfrentarse a distintas situaciones sociales de forma asertiva.
- c) Excesiva protección de los padres en los hijos.
- d) Actitudes rígidas que lleven a nuestros hijos a no poder descubrir sus propias capacidades.

Toda esta actitud familiar desadaptativa e inoperante trae consigo una serie de consecuencias a nivel de dinámica familiar entre las que resaltamos:

- Falta de diálogo y comunicación.
- Falta de independencia y de capacidad para afrontar situaciones.
- Imitación de los padres en el uso de drogas legales.
- Carencias afectivas que no favorecen el crecimiento personal.

4. PREVENCIÓN PRIMARIA EN LA FAMILIA

La Prevención Primaria es aquella que se aplica en el momento previo a la aparición del problema, actuando en pro de la promoción de la SALUD y de la protección específica frente al fenómeno adictivo.

Básicamente, para poder desarrollar en el núcleo familiar una buena labor preventiva en drogodependencia de tipo primaria, los padres deben proporcionar y facilitar:

- La comunicación y el diálogo de los hijos.
- El desarrollo de actitudes e intereses.
- Ser unos buenos modelos para sus hijos.
- Mostrarles aprobación y apoyo en su proceso madurativo constante.
- Estar atentos a los procesos de cambios por los que pasen sus hijos.
- Preocuparse por sus conductas desadaptativas en general.

La familia precisa, imperiosamente, comunicarse, transmitirse sus inquietudes y sus experiencias individuales para un mayor enriquecimiento personal y social. Un padre que no esté dispuesto a escuchar puede generar un hijo tímido e inmaduro emocionalmente.

5. PREVENCIÓN SECUNDARIA EN LA FAMILIA

Este tipo de prevención secundaria se aplica cuando la enfermedad (en este caso la drogadicción) ya ha aparecido, debiendo actuar sobre el diagnóstico temprano y su tratamiento, limitando las consecuencias posteriores de la enfermedad.

Los padres deben estar preparados para conocer y poder detectar en qué momento sus hijos pueden estar iniciándose en el peligroso mundo de la drogodependencia.

Labor nuestra como educadores es enseñar a los padres a detectar estos incipientes indicios en el consumo de sus hijos para poder actuar con precisión -siempre que se pueda y las circunstancias lo permitan- evitando llevar al abuso persistente y en consecuencia a la adicción física, psicológica y social.

6. FACTORES QUE PUEDEN DETECTAR EL INCIPIENTE INICIO EN EL CONSUMO DE DROGAS

Se ha hablado mucho al respecto, pero siempre se coincide en una serie de características comunes que nos alertan y nos predisponen a actuar; sin embargo, no por ello pueden adoptar los padres una actitud vigilante, ya que ello sería absolutamente negativo y contraproducente.

Partiendo de este presupuesto, podemos enunciar como características a tener en cuenta las siguientes:

- Cambios en su comportamiento y en su estado de humor.
- Conductas indiferentes o agresivas.
- Cambios en el habla así como la utilización de un tipo de vocabulario especial.
- Cambios en el estilo y costumbres de vestir.
- Cambio en la apariencia física.

- Alteraciones en los hábitos alimenticios y en el dormir.
- Diversas manifestaciones físicas como pueden ser excesiva palidez, enrojecimientos de los ojos, excesivo adelgazamiento y dilatación de las pupilas, entre otras.
- Pérdida de interés, inquietudes y aficiones (síndrome emotivacional).
- Abandono de antiguas amistades por optar a otras con las que se da una peculiar unión.
- Cambio de actitud en cuanto a la escuela (bajo rendimientos, bajas notas, abandono, mentiras, etc.).
- Una mayor necesidad de dinero con ocasionales pérdidas de objetos en casa y dinero de la familia.
- Detectar utensilios relacionados con el mundo de las drogas (papelillos de fumar, pastillas, jeringuillas).
- Llegada tarde a casa cuando no solía ocurrir, de forma sistemática.
- Mentiras para salir de apuros.
- Etc.

Como podemos observar, se va a ir dando una modificación de la conducta personal y de las relaciones interpersonales, tanto en el medio familiar como fuera de éste.

Sin embargo, estos puntos sólo deben servirnos como INDICATIVOS, nunca como señales certeras de un consumo de droga. Eso sí sirve para que ante la duda consultemos a un profesional antes de actuar con miedo frente al posible problema.

Pero evidentemente, la realidad es otra; cuando estas características se dan en la familia, pueden

ocurrir dos cosas, o bien pasan desapercibidas o bien la familia actúa de forma inadecuada, de aquí la necesidad de demarcar, sin que sirva de receta científica, las pautas principales que los padres deberían seguir.

7. PAUTAS A SEGUIR ANTE POSIBLES INDICIOS DE CONSUMO DE DROGAS

Esencialmente podemos destacar las siguientes:

- No debemos tomar una actitud alarmista en extremo.
- Debemos reaccionar de forma coherente, evaluando la dimensión real del problema.
- Deberá plantearse cómo abordar el problema intentando analizar previamente qué factores han podido concurrir en el entorno familiar.
- Debemos, al mismo tiempo, favorecer y aumentar el diálogo y el proceso de comunicación en general.
- Poco a poco, a través de esta mayor comunicación debe de favorecerse una confianza recíproca.
- De esta forma los hijos se sentirán cada vez más unidos y pertenecientes a la familia, haciéndose poco a poco más participe en las diversas actividades del núcleo familiar.
- Es importante que los hijos se vean compartiendo y colaborando con los otros miembros de su familia, por eso debemos de participar juntos en todas las actividades.
- Una vez que hemos llegado a este punto estamos en condiciones de dialogar sobre el tema (siempre con conocimiento de causa).
- Debemos de adoptar una ACTITUD COMPENSIVA, entendiendo por comprensiva un intento positivo de entender lo que sucede en la otra persona y

qué la ha motivado a escoger inicialmente ese camino.

- Por último, se han de buscar soluciones de forma conjunta, solicitando, si fuese preciso, la ayuda de profesionales que trabajen en el tema.

8. IMPORTANCIA DE LA CREACION DE ESCUELAS DE PADRES

En primer lugar hemos de decir que el objetivo general de las Escuelas de Padres ha de ser la utilización del conocimiento científico de la conducta humana para fomentar e instaurar una mayor relación dentro del núcleo familiar, enseñando a los padres a actuar durante los problemas que los hijos les presente, sean de la índole que sean; en nuestro caso ante el problema de la drogodependencia.

Por ello, consideramos que los psicólogos y los educadores en general podemos hacer mucho para que los padres sepan, con confianza, salir al encuentro de muchos de los problemas que los hijos les plantean y para los cuales no tienen muchas veces respuestas adecuadas en el momento preciso.

De esta forma las Escuelas de Padres van a actuar como agentes formadores a favor de una sociedad más sana.

9. CONCLUSION

Con el presente trabajo hemos querido poner énfasis en la importancia que tiene la FAMILIA en el PROCESO EDUCATIVO de los hijos y el valor que ésta puede tener en un tema tan debatido y tan sumamente importante como es el USO y ABUSO de DROGAS por parte de nuestros jóvenes.

Los padres han de estar preparados para hacer de sus hijos personas MENTALMENTE SANAS capaces de desenvolverse en un mundo cada vez más consumista e incoherente, generador de ansiedad y frustraciones, que hace que sus hijos acudan a la droga por diferentes motivos.

Por eso, aunque no es una tarea fácil, debemos afrontar la con ánimo, convirtiéndonos los PADRES en AGENTES EDUCATIVOS Y PREVENTIVOS frente a las drogas. De esta forma tenemos que dar valor a las ESCUELAS DE PADRES, para que sean ellas las que preparen y fomenten este proceso educativo en la familia.

BIBLIOGRAFIA

- FREIXA, F. (1.981): Toxicomanía, un enfoque multidisciplinario. Ed. Fontanella, Barcelona.
- GARZA, de la: VEGA, A. (1.983): La juventud y las drogas. Ed. Trillas, México.
- IBAÑEZ LOPEZ (1.979): Drogas y Toxicomanías. Ciencias de la Educación Preescolar y Especial. Colección Educación Especial. Madrid.
- MENDOZA, R. y VEGA, A. (1.980): El papel del educador en el problema de las drogas. Ed. Pablo del Río, Madrid.
- OLIVEINSTEIN, C. (1.975): La Taxonomía. Monumento, Madrid.
- PELECHANO(1.980): Terapia Familiar Comunitaria. Universidad de Valencia. Ed. Alfaplu.
- RIOS GONZALEZ (1.980): El padre en la dinámica personal del hijo. Ed. Científico Médica.
- SANJUAN, A. (1.979): La droga. Ed. Mezquita, Madrid.
- SWONGER (1.976): Drugs and Therapy. Ed. Little Brown and Company, Boston.
- VEGA, A. (1.981): Las drogas, ¿Un problema educativo? Ed. Kapelusz, Madrid.
- (1.983): Los educadores ante las drogas. Ed. Santillana, Madrid.